

Revista de Estudios Taurinos
Nº 5, Sevilla, 1997, págs. 207-210.

Narbona, Francisco: *De El Espartero a Jesulín. 100 Efemérides taurinas*, Madrid, Alianza Editorial, Col. El Libro de Bolsillo, 1996, 254 págs. con ils.



Fig. nº 45.— Portada del libro *De El Espartero a Jesulín. 100 Efemérides taurinas* (Apud.: Narbona, 1996).

Seleccionar y comentar cien efemérides del mundo de la fiesta es una tarea que se justifica por su voluntad de divulgación de los temas taurinos entre un amplio público. Y desde ese punto de vista, la aparición de un libro como el firmado por Francisco Narbona predispone inicialmente a su favor. Sin embargo, la lectura de la obra genera una cierta desazón. En primer lugar, el propósito declarado por el autor en las páginas preliminares parece condescender con una moda de insufrible frivolidad: el libro debe permitir a su posible lector «pasar por bien documentado» (sin estarlo más que superficialmente) y «presumir de estar sobradamente enterado» (sin poseer más que el ligero barniz de conocimiento que confiere el apresurado contacto con la reducida información aportada). Es decir, el libro se presenta como un instrumento para la apariencia y el triunfo social en un círculo donde hablar de toros sea de buen tono.

Ahora bien, incluso si consideramos esta declaración un mero lapsus de inadvertencia o una contaminación del ambiente de la publicidad y el marketing, un segundo elemento de crítica más profunda emerge de la elección de las efemérides. Concedamos de entrada que toda selección de este tipo es por definición discutible y que puede haber tantas antologías como antólogos. Sin embargo, en este caso, el comentario de hitos indiscutibles (la muerte en los ruedos de Joselito, Ignacio Sánchez Mejías o Manolete, por ejemplo) se da la mano con la glosa de otra serie de hechos que hubieran debido excluirse de manera más indiscutible todavía. Sin duda dedicar 10 efemérides 10 al año 1936 es un exceso injustificable, sin que medie ningún parti-pris ideológico: la fecha es crucial en la historia de España, pero no en la histo-

ria del toreo. Del mismo modo, tampoco creemos que pueda aducirse ningún tipo de prejuicio si consideramos como una inexcusable falta de rigor las cuatro menciones a Manuel Benítez *El Cordobés*. Más aún cuando ese criterio popularecho culmina en esa extravagante concesión a las revistas del corazón que es el título de efemérides taurina otorgado a la boda de José Ortega Cano con la tonadillera Rocío Jurado, lo que nos exime de cualquier otro comentario. Hay que decir en todo caso que debíamos haber estado sobreavisado a partir de la alusión a Jesulín de Ubrique, cuya inclusión en el título afea la portada.

De este modo, se sacrifica en aras del mercado buena parte del esfuerzo de documentación realizado por el autor (como ya hiciera en su libro anterior sobre Juan Belmonte) con la recogida de testimonios orales, la inmersión en algún archivo privado y la consulta de diversos diccionarios taurinos y de las entrañables colecciones de *El Ruedo* y *Dígame*. Seríamos injustos, sin embargo, si no reconociéramos que, a pesar de los pesares, el libro ofrece suficiente material como para que su lectura, apoyada por el aparato gráfico a su servicio, no deje de resultar amena e instructiva.

Carlos Martínez Shaw
Fundación de Estudios Taurinos

